



CONCEPTO DE EDILICIA

INVESTIGADOR

JAVIER BOLAÑOS PALACIOS

ESTUDIANTES COLABORADORES

JOSÉ TOMAS PACHAJOA

FABIAN AGUILERA MARTÍNEZ



La Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, a definido dentro de su plan de estudios, el núcleo cuatro como “EDILICIO” y lo define así: “sustenta lo relativo a la representación de la materialidad de lo concreto que expresa los órdenes técnicos asociados a las nociones de espacio, lugar y unidad territorial”.

Entender el concepto de edilicia significa acercarse al conocimiento de las raíces de la arquitectura vinculada a los procesos de la técnica, la representación y la materialización en hechos concretos; consideramos necesario contextualizar este concepto en nuestra facultad, ya que solamente con la firme seguridad que da el conocimiento, podremos seguir construyendo escenarios para la memoria, sin temor de enfrentar el futuro ni de repetir en ocasiones el oscuro pasado.

Nuestro objetivo es elaborar el estado del arte del concepto de edilicia, desde las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo, con el propósito de ampliar el marco conceptual que permita a estudiantes y docentes aplicarlo como herramienta de trabajo a futuras investigaciones en el proceso de evolución de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia.

Nuestro trabajo se desarrolló a partir de algunas aproximaciones etimológicas de la lengua española y la lengua italiana, las que nos condujeron a hacer una revisión histórica en torno a los procesos técnicos y constructivos, ideológicos y culturales, desde la arquitectura, en la cual buscamos establecer las relaciones de estos aspectos con el concepto que es objeto de nuestro estudio; de igual manera hemos considerado de gran importancia acercarnos al pensamiento internacional a partir de los conceptos enunciados por Aldo Rossi y Carlo Aymonino respecto a la tipología edificatoria y a la morfología o edilicia urbana; como se trata de contribuir a la consolidación de los programas de nuestra facultad, pensamos que podría ser interesante indagar si en otras facultades se viene manejando este concepto. Esto nos llevó a analizar los programas de las que se han caracterizado como las más reconocidas universidades de Bogotá. Finalmente, teniendo en cuenta que en torno al concepto de edilicia no hay unanimidad, acudimos a algunos de los personajes que han hecho referencias en sus escritos a dicho término; con ellos tuvimos la oportunidad de realizar entrevistas. Todo lo anterior ha dejado resultados que hoy nos permiten asumir con mayor propiedad y claridad este concepto.

PROYECTO EST

etimología

Desde la etimología, la *Academia Española de la Lengua* lo define como:

Edil: Entre los antiguos Romanos, magistrado a cuyo cargo estaban las obras públicas y que cuidaba del ornato y limpieza de los templos, casas y calles de Roma.

Edilicio/a: del Latín, *edilitius*, adj. Perteneciente o relativo al empleo del edil o de los ediles; perteneciente o relativo a las obras o actividades de carácter municipal, especialmente las relacionadas con la edificación.

La *Academia Italiana de la Lengua* la define como:

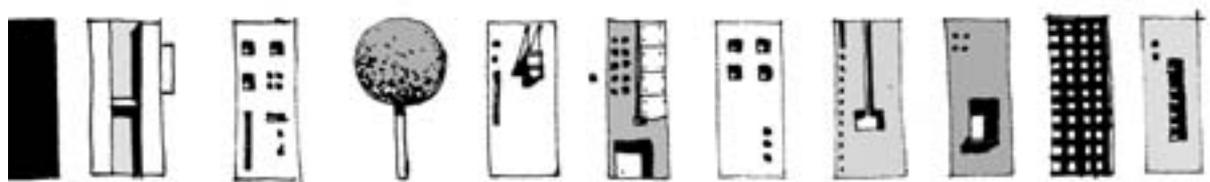
Edilizia: Sus. Fem. Oficio y dignidad de edil. Operario del arte de la construcción, albañil.

En ambos casos observamos que la etimología se refiere al cuidado y al mantenimiento de los edificios públicos, pero también, a las actividades o labores de la construcción; según la definición que propone la Facultad de Arquitectura, podemos interpretar que la edilicia está relacionada no solamente con la construcción de los monumentos conmemorativos, sino más bien, con la construcción de los monumentos representativos de la arquitectura.

Esas “representaciones” se realizan por medio de símbolos e imágenes, que forman la ciudad misma y los edificios, a su vez pueden generar una imagen o un significado a quienes los perciben.

Según *Alberto Saldarriaga*, el proyecto arquitectónico como tal surgió al tiempo con el plano como recurso de representación. El plano hizo posible el traslado de la realidad tridimensional a representaciones bidimensionales, horizontales y verticales, planta, sección y elevación específicamente en las que la materia constitutiva, lo sólido y lo vacío, quedaron debidamente retratadas. ...Proyectar se convirtió en un acto creativo. Gradualmente el proyecto se independizó de cualquier referencia analógica a lo real-existente y se estableció como un proceso mental para alcanzar lo real-posible. El plano arquitectónico se transformó en lenguaje.

PROYECTO EST



Al mismo tiempo estos hechos expresan su “materialidad” o la naturaleza de la cual están hechos por la que los podemos ver, palpar y sentir, podemos darnos cuenta de que existen, que son hechos “concretos”, que a través de ellos se pueden “expresar” el pensamiento, la economía, el bienestar o el “orden técnico”, o tecnológico de las sociedades, del espacio y del lugar donde se erigieron.

Se podría decir entonces que entender los hechos edilicios en la historia, es entender el desarrollo de los procesos constructivos ligados a la técnica, la ideología, la política y el contexto económico de las sociedades que los han producido en un momento y un lugar determinado. Pero la edilicia arquitectónica no solamente satisface las necesidades más claras de la humanidad, la seguridad, la protección y el clima; podríamos afirmar también que las condiciones culturales, espirituales, las creencias los mitos y las costumbres de la humanidad han desempeñado una función muy destacada en los procesos constructivos desde la antigüedad hasta nuestros días, expresando a través hechos edificatorios esas creencias o inclinaciones; de esta manera hemos podido conocer, admirar y preservar monolitos, pirámides y catedrales, que sugieren aspectos trascendentes a través de la arquitectura.

Vamos encontrando esas mismas necesidades y las que cada vez se han ido imponiendo por el desarrollo y la tecnología, en la medida en que nos abrimos paso en el tiempo; de esta manera podemos explicar los órdenes, las tendencias y los movimientos que se han caracterizado por la utilización de materiales específicos, sistemas constructivos particulares, tipologías singulares, pensamientos localizados y hasta jerarquizados en lugares específicos. Entonces podemos entender la sociedad y la técnica romana a través del uso de la piedra, emblemática en el Foro y en su Coliseo; la sociedad Medieval con sus murallas y castillos, el Renacimiento con sus palacios y sus órdenes clásicos, la revolución industrial con sus nuevas manifestaciones, el acero, la búsqueda por lo nuevo y la modernidad con las nuevas estructuras sociales y constructivas, el hormigón y los rascacielos.

En relación a la interpretación del término en universidades locales *Jorge Galindo* al igual que *Alberto Pianeta* anotan que cada día parece ser mayor el proceso de desvinculación entre la proyectación arquitectónica y la técnica constructiva; en nuestro caso, el proceso “edilicio”. Sin embargo, dice Galindo, tarde o temprano los proyectos espaciales que diseñamos los arquitectos, necesitan ser construidos: ladrillo, piedra, cemento, acero, madera... todos ellos asumen finalmente un papel definitorio, casi siempre afectando nuestras “intenciones formales” o en otros casos metiéndose a un forzado papel en el edificio.

Podríamos pensar en torno al tema de la edilicia y la interpretación de su concepto que, como dicen *Alberto Sadarriaga* y *Carlos Niño*, en términos generales entre arquitectura y edilicia no hay distinción ni siquiera entre quien proyecta y quien construye. “Todo es arquitectura, desde la cabaña más primitiva hasta el edificio más imponente”



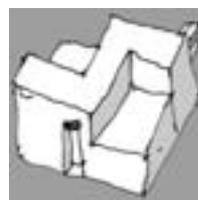
PROYECTO
ESTANDANTE

Pero en una orilla opuesta respecto a los anteriores conceptos encontramos a *Silvia Arango* y *Rodrigo Cortés*, para quienes la edilicia puede restringirse a todo hecho construido, toda edificación, todo lugar que haya sido erigido y en el cual puedan habitar personas. Pero un sector de esa edilicia tiene además alcances estéticos y tiene una dimensión trascendente que busca insertarse dentro de esa esfera de lo estético, a esa porción de la edilicia que tiene esa trascendencia la llamamos arquitectura. Esas edificaciones que si no se las reconoce a través de algún medio, simplemente van quedando suprimidas dentro de un criterio generalizante respecto a la arquitectura, con el cual se da reconocimiento a unas pocas obras que se consideran ejemplares o cumbres. Y en consecuencia a esas obras cabeza de serie las denominaríamos arquitectura con “A”.

Para *Juan Carlos Pérgolis* y *Gonzalo Correal*, por el contrario, no existe relación entre la edilicia y procesos constructivos, ya que la edilicia es la construcción de la arquitectura de la ciudad, es decir de aquellos hechos donde se encuentra representada la sociedad, a través de la arquitectura monumental, que es parte de la arquitectura de la ciudad y que quizá es una de las partes mas significativas porque es aquella que de una u otra forma transmite el significado de las fuerzas que mantiene unida a la comunidad; esos hechos puntuales que permiten la orientación, la ubicación o la identidad dentro de la trama de la ciudad.

Finalmente miremos lo que respecto a la forma de uso del término “edilicia” anota el licenciado en lingüística *Ernesto Ojeda*: nuestra lengua es muy rica., desde una misma palabra base, una palabra de origen en otra lengua, en este caso en el latín, nuestro idioma dio origen a una gran cantidad de especializaciones en diferentes campos y disciplinas y se multiplicó la significación; lo estamos viendo aquí en el caso arquitectónico, de la construcción y el manejo de la cuestión pública; entonces yo considero que el término utilizado está justificado, por lo menos desde el punto de vista lingüístico y etimológico y bueno, histórico también.

RECIBIDO: OCTUBRE 20 DE 2003
REVISIÓN: ENERO 16 DE 2004
ACEPTADO: ENERO 30 DE 2004



PROYECTO
EST

